

## Las mujeres ante la militarización de la sociedad

**«Porque, aunque no estalle una nueva guerra, la militarización actual significa al menos más de nuestra esencia como humanos, eso que podemos llegar a ser, prescindiendo de lo que hoy somos. La militarización nos cosifica cada vez más, reforzando el papel que nos asianan, sometiéndonos»** (de la ponencia de la Asamblea de Bizkaia).

Era la primera vez que a nivel estatal debatimos este tema. Se presentaron varias ponencias (de Barcelona, Canarias, Bilbao, etc.) en el debate quedaron planteadas muchas cuestiones. Nos centramos fundamentalmente en qué cosas hacemos y podemos hacer las mujeres contra la militarización y también en el debate sobre la violencia y no-violencia como métodos de transformación de la sociedad.

Montserrat Cervera

Como expresan las ponencias, partimos de unos presupuestos que son comunes a casi todas las mujeres en la comprensión del militarismo desde el feminismo: para acabar con nuestra opresión hay que acabar con el patriarcado y una de las expresiones más brutales del patriarcado capitalista es el militarismo. **«No existe mayor desprecio, mayor contradicción hacia nosotras, que hacemos reproducir incansablemente y mantener la posibilidad de destruir la vida con esta maquinaria de guerra que han preparado. La lucha para que no estalle la guerra que nos preparan es un objetivo prioritario para el Movimiento Feminista. Sobre las cenizas del planeta nada nuevo podemos construir»**.

### Una respuesta feminista

#### tajante

Pero, aunque no estalle, el militarismo aumenta la sobreexplotación de las mujeres, el control, la individualización, el miedo, en una palabra la sumisión, enmascarándola con el "deber" de las mujeres de seguir reproduciendo soldados para la "defensa de la patria".

La respuesta de las mujeres es una respuesta tajante, que va a la raíz, una respuesta de no colaboración, de rebelión, de denuncia de arriba a abajo de lo que representa cada paso de la militarización en relación al aumento de nuestra opresión.

Y es una rebelión que se expresa en todos los terrenos: contra el Estado, y sus instituciones más queridas (el ejército, la policía, la familia), ya que desde estas instituciones se nos impone la militarización en nuestras vidas, nuestros cuerpos, nuestra tierra.

Por todo esto las mujeres, que han participado en múltiples acciones, cadenas de mujeres, paraguas antinucleares, etc., a favor de una paz que sea la nuestra, nos enfrentamos ahora cómo manifestarnos contra la OTAN, contra los presupuestos militares, contra la militarización de las mujeres.

La permanencia en la OTAN, que nos están descartando desde el PSEOE como un paso hacia adelante para el mantenimiento de la paz, expresa uno de los mayores cinismos y desprecios no sólo a las mujeres, sino a los miles de hombres y mujeres que hemos salido a la calle exigiendo

la salida de la OTAN, la neutralidad, la no adhesión a los bloques.

Las mujeres no somos aliadas del patriarcado occidental que nos oprime y reprime y tampoco de los países del "Pacto de Varsovia". No queremos hacer bloques para matar. Nuestro enemigo es claro y no hay que enmascararlo, se llama en los dos bloques: patriarcado y contra él luchamos desde cada

### Una de las expresiones más brutales del patriarcado capitalista es el militarismo

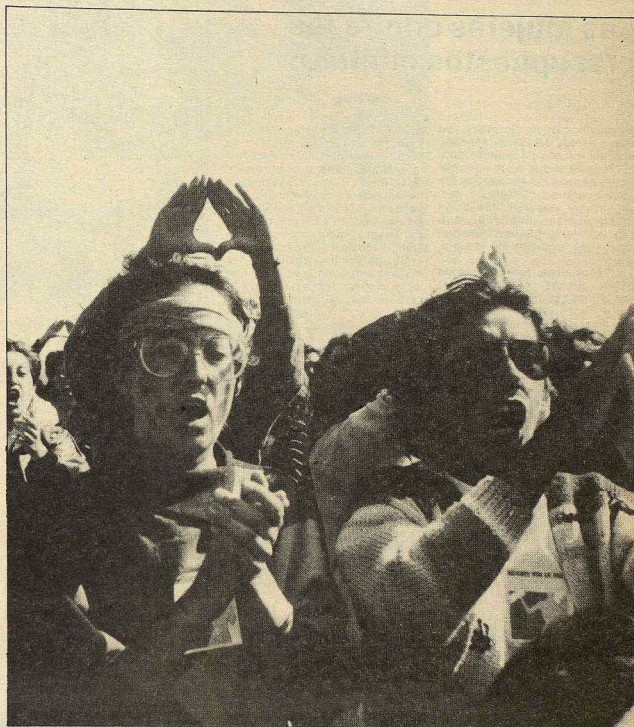
manifestación. Por eso queremos la unión de las mujeres del mundo para coordinar nuestra lucha en contra de la opresión.

Hacer una campaña las mujeres a nivel estatal contra la OTAN nos parece una buena manera de denunciar la política militarista de este gobierno y difundir nuestras razones para la no colaboración, por el enfrentamiento radical a una política militarista y contraria a los intereses de las mujeres.

Estamos en contra de que se aumenten descaradamente los presupuestos militares para "su defensa", mientras miles de mujeres están sin trabajo, no tienen acceso a una educación, no tienen derecho al aborto ni a una asistencia sanitaria digna y específica, ni hay locales para las mujeres, ni servicios colectivos... No queremos que los impuestos que pagamos vayan para gastos militares y exijamos que sean para las necesidades del conjunto de la población y del conjunto de las mujeres.

### Insumisión, rebeldía, autodefensa: el problema de la violencia

Acerca de las formas de luchar, también hay un acuerdo de principio: todas reivindicamos la insumisión, la rebeldía, el derecho a la autodefensa de las mujeres y nos sentimos solidarias con esas formas de lucha que hasta ahora hemos utilizado (manifestaciones, cadenas, pintadas, sentadas, charlas, marchas, etc.). El debate



aparece cuando hablamos de violencia en sentido más estratégico, de cambio global de la sociedad.

Aquí las que mantenemos que es imposible pensar que el actual estado del capitalismo patriarcal se deje arrebatar el poder por la vía del convencimiento de la mayoría de la población, nos apoyamos en la experiencia histórica, en el análisis de lo que está ocurriendo ya en otros países, por eso no nos parece adecuado discutir sobre bellas utopías, sino sobre necesidades a las que debemos estar dispuestas a enfrentarnos desde nuestra experiencia, con nuestros métodos.

### Reivindicamos la insumisión, la rebeldía, el derecho a la autodefensa de las mujeres

Al poder no le hacen falta coartadas para ejercer la violencia, la física, es decir la represión-brutal, ni el exterminio, así como las leyes represivas, el hambre, las injusticias y la ignorancia. Ni coartadas, ni medios: le es necesario para mantener el poder, es su garantía. Y cuando no le basta utiliza las demás instituciones que por tragamos la violencia institucionalizada (familia, parlamento, etc.).

Las mujeres, así como otros grupos o clases oprimidas, hemos dicho claramente no a la violencia del Estado.

### El debate sigue abierto

Todas reconocemos el derecho de los/as oprimidos/as a rebelarse contra un violador o contra un Estado o contra una situación en concreto. Es lo que llamamos contra-violencia revolucionaria.

Es verdad que en el ejercicio de esta contra-violencia se han cometido gravísimos errores y es importante que las mujeres analicemos cuáles han sido, por qué se han producido y cómo cambiarlos. Pero esto no cambia que sea necesario en última instancia para enfrentarnos con todo el aparato coercitivo del Estado.

Aquí no llegamos a un acuerdo, el debate sigue abierto. El camino mejor para seguir debatiendo nos parece analizar la contra-violencia que han ejercido los pueblos oprimidos, la clase obrera, las mujeres, contra su opresión y tal vez encontraremos así criterios que nos acerquen que posibiliten que las mujeres también demos en nuestro terreno nuestra visión de transformación de los métodos de lucha, de las maneras de entender la contra-violencia, pero entendiendo que ésta será necesaria.

Algunos ya quedaban apuntados en las ponencias. La contra-violencia se ha usado sólo para transformar las relaciones de producción y no las de reproducción. Esta es la primera gran crítica que

hacemos las mujeres; las demás consideraciones vendrán después de ésta. Las mujeres no haremos de la contra-violencia un valor sino una necesidad de la que está excluida la humillación, la tortura, el ensañamiento, la jerarquización, etc.

### Las mujeres no haremos de la contra-violencia un valor, sino una necesidad de la que está excluida la humillación, la tortura, el ensañamiento, la jerarquización...

Por esto ahora somos ya las más interesadas en propagar en nuestra acción valores como la necesidad de la insumisión, la no subordinación, la no colaboración y darlos a conocer, propagarlos, como derechos fundamentales de las mujeres ante la situación de opresión a que nos vemos sometidas.

Todo esto queremos hacerlo como movimiento, debemos seguir trabajando en la coordinación de todos los colectivos de mujeres del Estado para acciones puntuales, para enriquecernos con los debates.

En esto estamos. Ni guerra que nos destruya ni paz que nos oprima. □